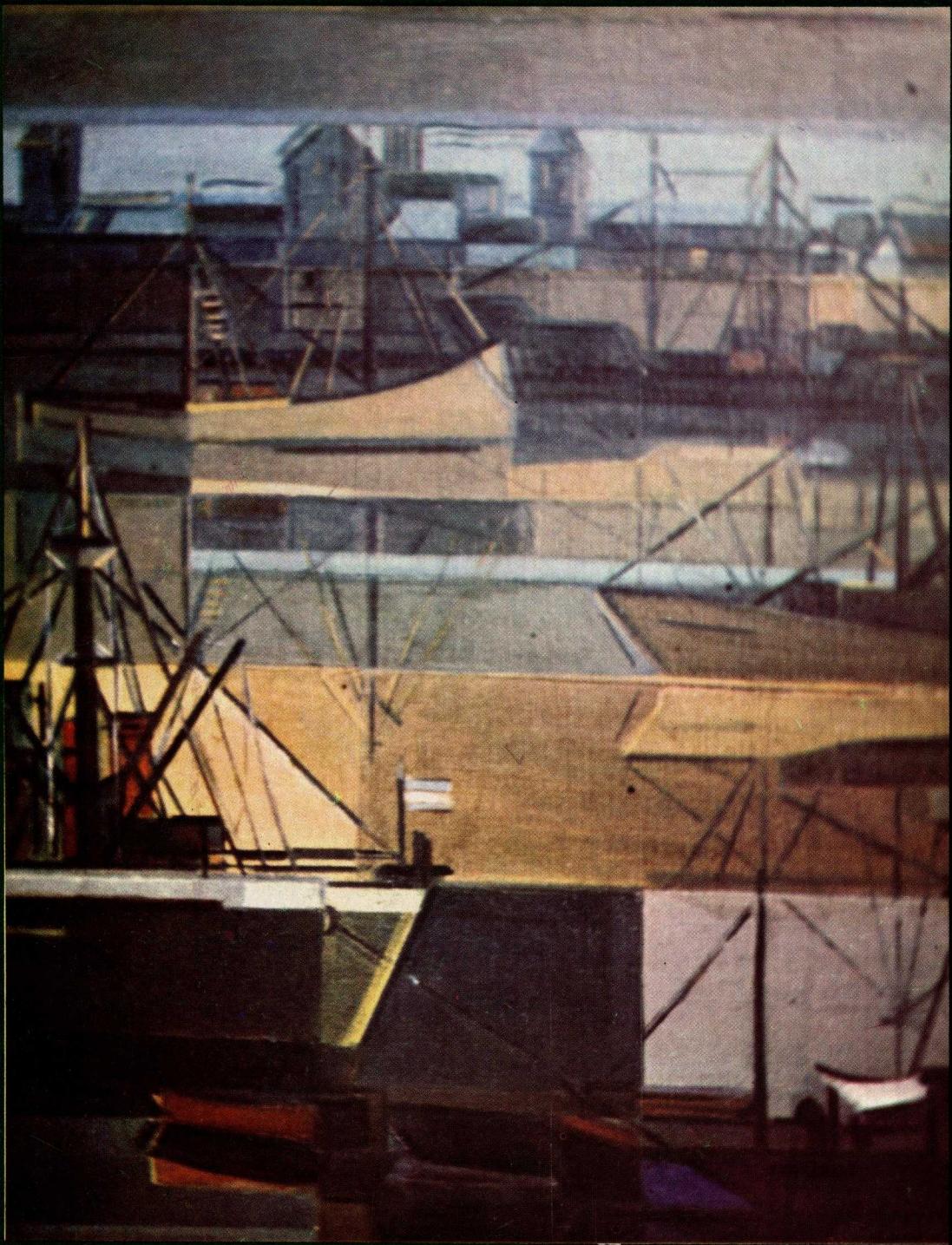


# NORTE

TERCERA EPOCA - REVISTA HISPANO - AMERICANA - NUM. 253





# NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A.C.  
Lago Ginebra No. 47 C, México  
17, D.F. Tel.: 541-15-46. Registrada como correspondencia de  
2a. clase en la Administración  
de Correos No. 1 de México, D.F.  
el día 14 de junio de 1963.

Fundador: Alfonso Camín  
Meana.

**Miembro de la Cámara Nacional  
de la Industria Editorial.**

#### DIRECTOR

Fredo Arias de la Canal

#### DISEÑO GRAFICO

Jorge Silva Izazaga

#### ASESORES CULTURALES

Leopoldo de Samaniego  
Joaquim Montezuma de  
Carvalho

#### COORDINACION

Berenice Garmendia  
Daniel García Caballero

**COLABORADORES:** Víctor  
Maicas, Emilio Marín Pérez,  
Albino Suárez, Juan Cervera,  
César Tiempo, José Armagno  
Cosentino, Miguel Angel Ro-  
dríguez Rea, Luis Ricardo  
Furlán y Ernesto Lehfeld  
Miller.

El contenido de cada artículo  
publicado en esta revista, es  
de la exclusiva responsabili-  
dad de su firmante.

Impresa y encuadrada en  
los talleres de IMPRESOS RE-  
FORMA, S.A., Dr. Andrade 42  
Tels.: 578-81-85 y 578-67-48,  
México 7, D.F.

# NORTE

---

TERCERA EPOCA - REVISTA HISPANO-AMERICANA

No. 253

---

## SUMARIO

Revista NORTE      vargas      Mayo 25

### SUMARIO

EDITORIAL: LA TORRE DE BABEL	4
LO DEL PETROLEO. José Vasconcelos	9
ILUSTRACIONES. EL PAIS QUE VALE UN PERU. Salvador de Madariaga	10
LA SITUACION ECONOMICA DE LOS HERMANOS DON MANUEL Y DON MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA. D. A. Brading	15
DEL DIARIO DE GABINETE DE JOSEPHUS DANIELS	17
PSICOANALISIS CERVANTINO. Helcias Martán Góngora	18
PRESENCIA POETICA DE RAFAEL CHECA CEBALLOS. Liliana Echeverría Drummond	19
DOS POEMAS DE ATAULFO FRIERA	21
EL JUICIO. Sofía Acosta	23
LA PINTURA DE DELIA A. BUCICH. José Armagno Cosentino	24
TERESA DE AVILA. Fredo Arias de la Canal	33
DE HAMLET A DON QUIJOTE. Estrella Genta	39
EL LABORATORIO DE LA CELESTINA. Emilio Marín Pérez	40
ALFONSINA STORNI. Joaquim Montezuma de Carvalho	44
PIO BAROJA Y LOS VASCOS. Miguel de Aguilar Merlo	53
DON QUIJOTE, UNAMUNO, ESPAÑA. Clemencia Forero de Saretzki	60
CUENTOS DEL PARQUE. Inés Hosking	68
TRES POEMAS DE SOFIA ACOSTA	72
"CANTO A LA LIBERTAD DE AMERICA". Blanca R. González Barlett	74
CARTAS DE LA COMUNIDAD	77
PATROCINADORES	78
PORTADA Y CONTRAPORTADA: Delia A. Bucich	

---

**Editorial**

**LA**

**LA TORRE DE BABEL LA TORRE  
DE BABEL LA TORRE DE BABEL  
LA TORRE DE BABEL LA TORRE DE BABEL  
DE BABEL LA TORRE DE BABEL**

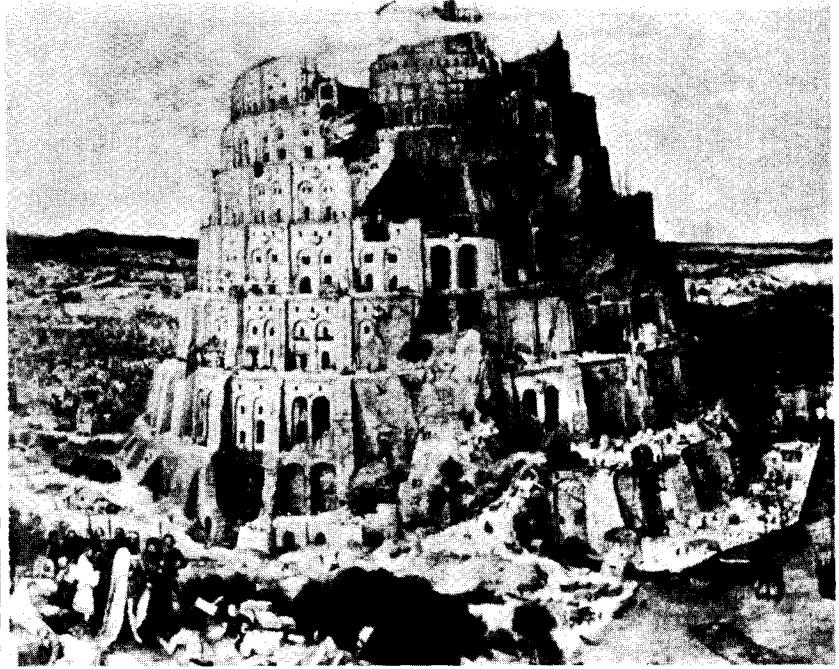
**TORRE**

**DE**

**BABEL**

Hace tiempo leí que en el mundo publican 75,000 revistas mensuales no menos de un millón de artículos especializados; información que da una idea de que vivimos una era de franco especialismo, de que no existe tiempo vital para leer lo publicado y de que la comunicación se ha deshumanizado al grado de que sufre una problemática de difícilísima solución.

Recordemos a Ortega cuando dijo en *La Rebelión de las Masas* que el especialista "...sabe muy bien su mínimo rincón del universo; pero ignora de raíz todo el resto (...) el hombre de ciencia ha ido constriñéndose, recluyéndose, en un campo de ocupación intelectual cada vez más estrecho (...) el científico por tener que reducir su órbita de trabajo, iba progresivamente perdiendo contacto con las demás partes de la ciencia (...) Pues bien: resulta que el hombre de ciencia actual es el prototipo del hombre masa. Y no por casualidad, ni por defecto unipersonal de cada hombre de ciencia, sino porque la ciencia misma —raíz de la civilización— lo convierte automáticamente en hombre-masa, es decir, hace de él un primitivo, un bárbaro moderno (...) La advertencia no es vaga. Quien quiera puede observar la estupidez con que piensan, juzgan y actúan hoy en política, en arte, en religión y en los problemas generales de la vida y el mundo los «hombres de ciencia», y claro es, tras ellos, médicos, ingenieros, financieros, profesores, etc. Esa condición de «no escuchar», de no someterse a instancias superiores que reiteradamente he presentado como característica del hombre-masa, llega al colmo precisamente en estos hombres parcialmente cualificados".



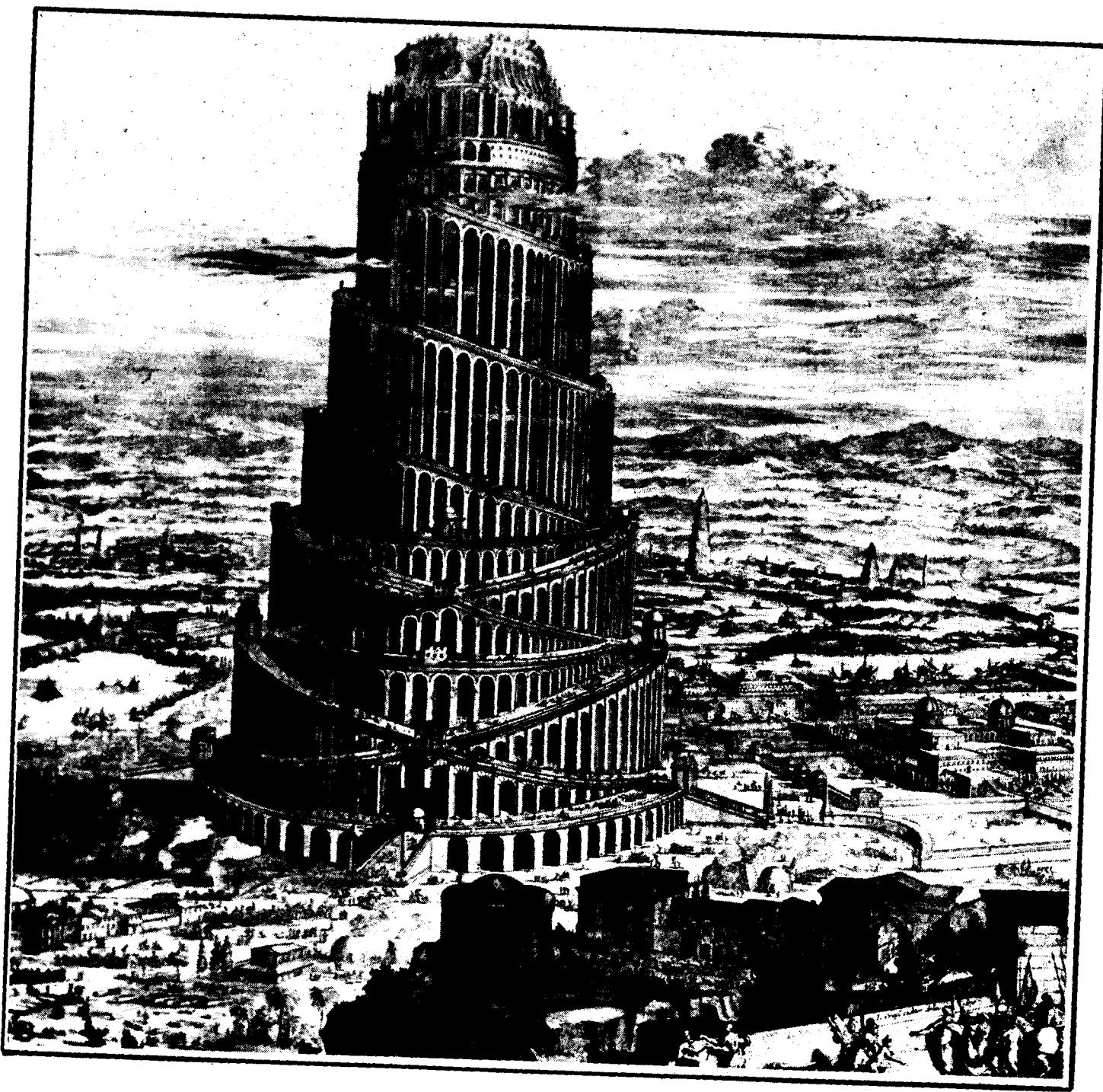
Para darnos una idea de la falta de coordinación y de comunicación que existe entre los especialistas, para darnos una idea de la poca relación que tienen entre sí, expongo la experiencia que he tenido de la lectura de los trabajos de tres de ellos que son el psicoanalista Edmund Bergler, la fisióloga Adela Davis y el biólogo Roberto Good.

En la sección de medicina de la revista *Time*, marzo de 1973, hay un artículo intitulado "Hacia el control del cáncer" que da a conocer las investigaciones que al respecto ha hecho el médico y biólogo Roberto Good. Entre otras cosas se dice: "El tratamiento, llamado inmunoterapia, utiliza una estrategia bioquímica designada a inducir a las defensas naturales del cuerpo para que luchen contra el cáncer. En el caso de la señora Brown, los médicos deliberadamente la expusieron a bacilos de tuberculosis atenuados, imaginando que si podían hacerla resistente, también podría serlo con el cáncer. La estrategia resultó. Poco tiempo después del tratamiento, sus lesiones disminuyeron para desaparecer." Tal parece que el sistema inmunológico trabaja constantemente en la identificación y destrucción de virus y bacterias invasoras. De la importancia de las proteínas en el sistema inmunológico dice el artículo: "Una vez que un anticuerpo se ha aferrado a una célula invasora, puede interactuar con una serie de proteínas de la sangre llamadas «complemento» que ayudan a destruir al invasor (...) Pero cuando el sistema de defensa se debilita por cualquier razón, no puede rechazar las células errantes, ya sea porque no puede reconocerlas o porque es incapaz de atacarlas. Esto les da a las células invasoras (las que aparentemente no están sujetas a la restricción genética de las normales) la oportunidad de reproducirse rápidamente, invadir los tejidos normales; y de no ser destruidas, cortadas o arrestadas, la oportunidad de matar". El propio Good ha declarado: "Para que el cáncer ocurra y persista, debe de existir una falla en el proceso inmunológico (...) nunca hemos encontrado un paciente de cáncer que no haya tenido una falla inmunológica".

Lo que a nosotros nos interesa aquí es el desconocimiento que este especialista en inmunología pueda tener de los importantes descubrimientos fisiológicos que otros

especialistas han efectuado sobre la nutrición. Esto es, sobre la importancia de los nutritivos en relación con el sistema inmunológico, o de las defensas del cuerpo. Veamos lo que nos dice Adela Davis en su libro *Comamos bien para mantenernos sanos*, (Edit. Signet): "Si la proteína es abundante y la dieta es adecuada, podemos esperar una alta resistencia a las enfermedades e infecciones. Aunque hay muchos mecanismos que ayudan a proteger al cuerpo contra infecciones, dos especialmente dependen de la ingestión de proteínas, a saber: los anticuerpos y los glóbulos blancos. Bajo circunstancias normales, el hígado produce unas proteínas conocidas como gama globulinas, o anticuerpos, cuyo propósito es el de aferrarse y desarmar una variedad de bacterias, toxinas bacteriales, y presumiblemente, virus. Los estudios hechos sobre personas que sufren todo tipo de infecciones virales o bacteriales, han demostrado los bajos índices de gama globulinas en la sangre (...) Si su nutrición es adecuada, su cuerpo puede producir todos los anticuerpos que necesita y aun más, pero a ese simple hecho no se le da publicidad. Trabajos experimentales han demostrado que cuando una dieta baja en proteínas se cambia por otra alta y adecuada, la producción de anticuerpos se incrementa cientos de veces en una semana.

De acuerdo con la comprobación de estas dos teorías existe una relación entre un sistema inmunológico deficiente y una inadecuada ingestión de proteínas, o bien, un desgaste anormal de proteínas debido a problemas de carácter psicológico. Es con esta especialidad con la que tampoco tienen nexo las otras dos, aunque Adela Davis consignó los estudios en los que observó que los esquizofrénicos o esquizoides sufren de una deficiencia de proteínas y vitaminas B y C: "El médico Abram Hoffer, de Saskatchewan, Canadá, fue el primero en descubrir que cantidades considerables de niacinamida podían ayudar a personas que sufrían de esquizofrenia. Recetó de 1,000 a 3,000 miligramos de niaciana o niacinamida en cada comida, junto con una cantidad igual de vitamina C y una dieta alta en proteínas para mantener un índice normal de azúcar en la sangre. De 75 a 85 por ciento de los esquizofrénicos que se sujetaron a este régimen recobraron la salud, pero recayeron al descontinuar la niacinamida.



Un caso que curó el médico Hoffer fue el de una señora que: "hablaba de sus temores y depresiones constantes, de su deseo de quitarse la vida, de su terror de poder matar a su querida y pequeña hija, de la vergüenza que su familia sentía por su situación, y de su conciencia de que cada mañana al despertar ya no pudiese controlar su mente."

Aquí tenemos un caso de adaptación infantil e inconsciente a la idea de ser muerta por la imagen materna (Ver artículo mío *Al suicidio. Norte 249*). Esta adaptación es un placer inconsciente contra el cual se defiende el yo diciendo: "Yo no gozo en la idea de morir; al contrario, mirad como sufro. Yo no deseo que mi madre me mate; al contrario, yo pienso matar a mi hija. (Repetición compulsiva negativa). Es verdad que soy agresiva con mi hija y con mi familia a la que hago pasar vergüenzas, por lo que siento culpabilidad, tensión, angustia, depresión y deseos de autoagresión: deseos de quitarme la vida. No gozo de la inseguridad que tuve en la infancia; al contrario, sufro al creer que no voy a controlar mi mente".

Edmundo Bergler trató y curó miles de casos como éste, normalizando las tensiones metabólicas de sus pacientes, lo cual probablemente aminoraba a su vez la necesidad de niacinamida y proteínas en el organismo. Bergler reducía la necesidad de esta vitamina del complejo B al crear anticuerpos psíquicos con la revelación al paciente de la adaptación masoquista básica. Hoffer simplemente añadió al metabolismo tenso del esquizofrénico las vitaminas y proteínas que gastaba en exceso, y que le creaban posiblemente un nivel bajo en su sistema inmunológico, como lo demuestra Adela Davis.

Adela Davis hace alusión al masoquismo psíquico descubierto por Bergler, cuando dice: "Es del conocimiento común de los psicólogos de que todos poseemos necesidades y deseos inconscientes de lastimar y agredirnos; los menos neuróticos castigándose en menor grado. De otra manera ¿por qué «aprendemos a gustar» tanto de los alimentos desvitalizados que comemos? ¿Por qué tomamos tanto alcohol? ¿Por qué fumamos tanto? ¿Por qué trabajamos tanto o tan poco? En algunas personas sólo una consulta psicoanalítica adecuada podrá remover estas tendencias autodestructivas".

En el último seminario de la Sociedad de Cancerología de los Estados Unidos, el Dr. Nicholson explicó que se han extraído unas proteínas vegetales de una planta llamada lectina que tiene la propiedad de aglutinar las células cancerosas para que el proceso inmunológico cumpla con su función, pero no habla ni por casualidad de la analogía que puede existir entre estas proteínas y las que ingiere la persona en su alimentación, ni menos cuáles son los nutritivos que las poseen.

Los doctores Goldberg y Sutherland (Nobel) que descubrieron dos substancias que regulan el crecimiento de las células ya sea alentándolo o inhibiéndolo, declaran que la substancia AMP inhibe y que la GMP estimula, comparando sus funciones con las de el "yin" y "yang", o sea, con la interpretación que los chinos le dan a las fuerzas de la vida y de la muerte. Aquí valdría la pena que se pusieran de acuerdo con las teorías de Bergler y de la señora Davis relacionadas con los deseos inconscientes de autodestrucción y con la falta de alimentación apropiada, respectivamente, para tratar de investigar si los neuróticos o los desnutridos producen mayor cantidad de GMP que las personas normales, debido a sus deficiencias crónicas.

Cervantes nos dijo en el Quijote: *Y no penséis, señor, que yo llamo aquí vulgo solamente a la gente plebea y humilde; que todo aquel que no sabe, aunque sea señor y príncipe, puede y debe entrar en número de vulgo*". Estas palabras se dijeron cuando un hombre tenía el tiempo vital para leer lo que entonces se publicaba, pero hoy en día estamos todos en peligro de caer bajo la denominación de vulgo, puesto que si la comunicación ha llegado a ser instantánea, su contenido deja mucho que desear y su capacidad para cultivar al hombre se hace cada vez más insignificante. Y en el supuesto caso de que se transmita una noticia de interés, está tan desligada ésta —gracias al especialismo— de otras noticias afines, que poco o nada se gana con saberla.



# LO DEL PETROLEO

# FORO DE NORTE

José Vasconcelos

A la puerta del edificio en que despachaba el Ing. Garfias, de la City's Service, en el downtown, me encontré con Rafael Zubaran. Se mostró reservado al principio, pero al fin me enteró que viajaba por cuenta del Gobierno de Cárdenas, con motivo de su nuevo plan oficial sobre el petróleo. De manera que Zubaran llevaba en el portafolio precisamente los secretos que yo buscaba. No quise preguntar más porque si se hubiera dado cuenta de mis intenciones, se cierra más y nada consigo. Los gobiernos dictatoriales son como una logia; el que ingresa a ellos, inmediatamente ve como a un extraño a quien se encuentra fuera del presupuesto oficial. Un extraño si no es que un enemigo. En México no ha habido más que dos bandos: el del gobierno, que exige una supeditación moral absoluta, y el de los que están fuera del Gobierno, que por ello son sospechosos, aun cuando no figuren formalmente en la oposición. En aquel caso, sin embargo sucedía que tanto Zubaran, agente ocasional del Gobierno, como yo, coincidíamos en la amistad del Ing. Garfias. Precisamente Zubaran bajaba del despacho de Garfias y me lo dijo. Garfias, en cambio, no me reveló que acababa de leer el borrador del decreto de la Expropiación Petrolera, que Zubaran y otros agentes habían llevado hasta Estados Unidos para someter su texto a la opinión de diversas autoridades en la materia. Limitándose a hablar en términos generales y porque se hallaba excitado por la impresión de lo que acababa de leer, Garfias comenzó a hablar sobre el petróleo. Yo aparenté sorpresa y únicamente leve curiosidad. "He venido por unos días a Nueva York, le dije, porque mi hijo trabaja ahora en la General Electric, en distintas estaciones relativamente próximas a Manhattan y quiero que venga a pasar conmigo los fines de semana. Me quedaré por aquí un mes a lo sumo".

—"Entonces, dijo Garfias, tenemos tiempo para hablar". Y en seguida, consultando su agenda, invitó: "Se quedará usted conmigo para el lunch". Y en seguida volvió a su tema: "¡Ah qué Zubarán; figúrese que ahora está ayudando al Gobierno; trae todo un plan para la expropiación de las compañías. Será un disparate; el Gobierno nunca llegará a administrarlas bien. Lo que debe hacerse es aplicar por allá los métodos norteamericanos que precisamente se nos aplican aquí a nosotros: fuerte

control y gravámenes casi confiscatorios. Aquí los petroleros más ricos nos hemos visto convertidos en una especie de altos funcionarios del Gobierno. Somos en realidad empleados de categoría; nos permiten asignarnos magníficos sueldos, pero luego, con el impuesto de la renta, todo se lo lleva el Gobierno".

—"Eso es lo que debe hacer el Gobierno de México", dijo Garfias.

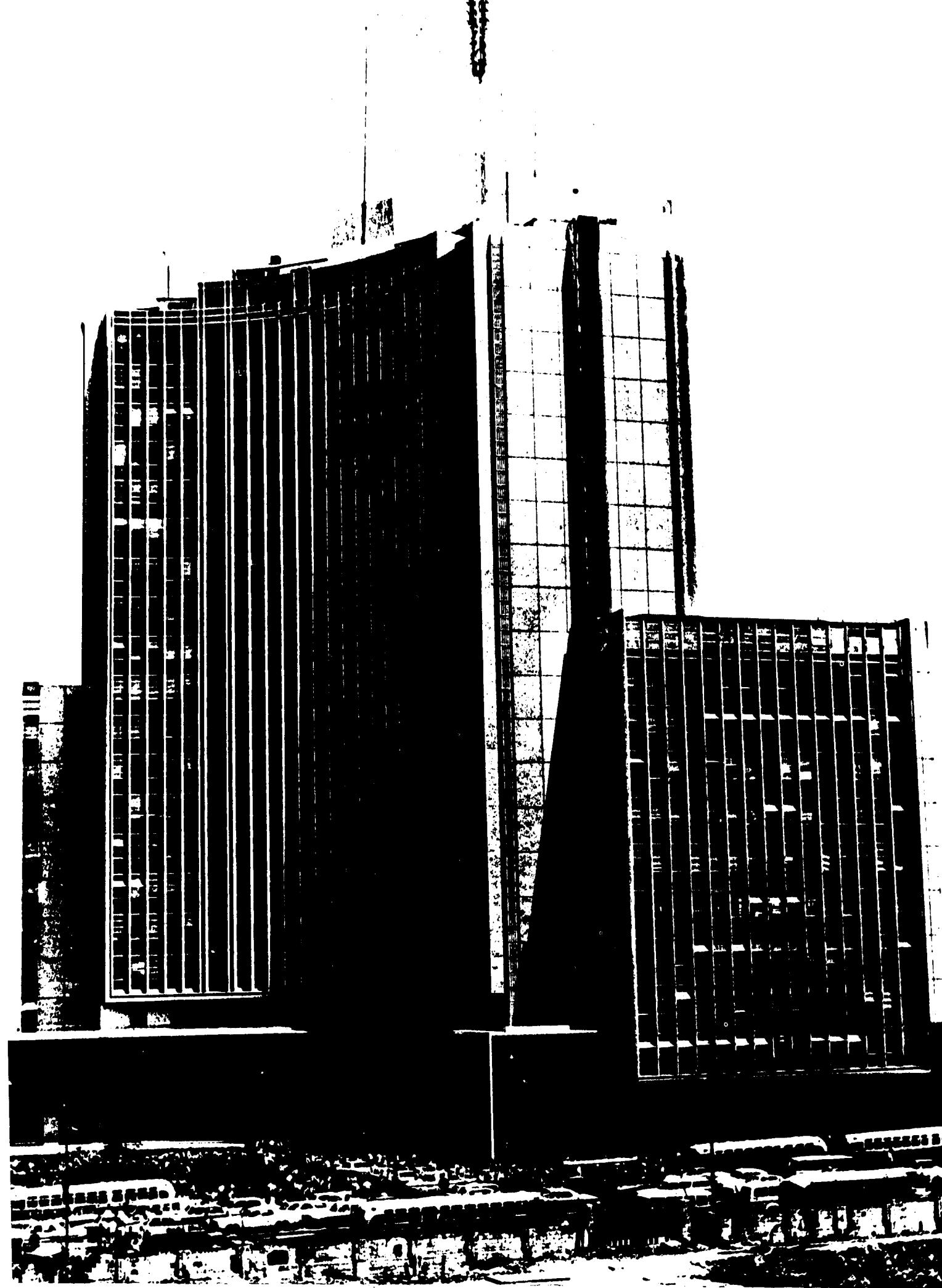
—"No ve usted que el Gobierno yanqui, lo que está buscando es que Cárdenas le eche fuera a los ingleses, de la zona de Poza Rica, potencialmente una de las mejores del mundo. Por su parte, las compañías norteamericanas, fatigadas con huelgas y dificultades de todo género, con gusto verán que el Gobierno se convierta en Administrador. Saben que fracasará, pero por lo pronto, las cantidades que tendrá que pagar por indemnizaciones, les resuelven el problema inmediato".

"Después, todo el renglón de las exportaciones, tendrá que seguir en manos de las compañías, que son las únicas que cuentan con barcos para el transporte. El precio de cada barril exportado, lo impondrán los mismos consorcios, en la boca del puerto, sin necesidad de asumir las responsabilidades de la producción y la administración obrera".

"Una nacionalización apresurada, podrá satisfacer por lo pronto la patriotería demagógica, pero a la larga será ruinosa para nuestra industria petrolera. Por supuesto que me sospecho que en todo esto, más que intereses económicos, se ventilan cuestiones políticas. El Presidente Roosevelt está preparando la guerra. Los ingleses de Poza Rica le estorban: no va a pelear para defenderles sus yacimientos... Ya sabe usted... y de buen humor, se rió el Ingeniero Garfias: "América para los americanos".

Aquella mañana me llevó Garfias a una antigua fonda de tradición marinera inglesa, decorada con estampas del Siglo XVII, donde sirven un caldo de pescado al vino Jerez, que tiene fama entre los "gourmets" del Down Town.

Tomado de La Flama. Compañía Editorial Continental, S. A. México, 1970.



### 2.—EL PAÍS QUE VALE UN PERÚ

Al cabo de este viaje de seis semanas por otras tantas naciones de Hispanoamérica surge un tropel de ideas y de impresiones que en su día habrá que ordenar. A guisa de prólogo a todas ellas vaya por delante lo que la ocasión me dictó al rogarle la Radio Mundial de Lima que ocupase una noche su famosa Cátedra del Espacio.

Como español que soy, aprendí a decir que algo muy valioso valía un Perú antes de saber que el Perú existía. Tal es la fuerza del símbolo que ha hecho del Perú el modelo, el colmo, la cumbre de la riqueza. Bien es verdad que la expresión se popularizó sobre todo después de descubierto el Cerro de Potosí, entonces parte del Perú y hoy boliviano. Pero aun sin el Potosí era ya famoso el Perú por sus inmensas riquezas. Y no sólo en España sino en todo el planeta. Así ha sido siempre. Perú y riqueza son en todas las lenguas vocablos equivalentes.

Así pues, cómo expresar mi sorpresa al oír decir a mis amigos peruanos: "Somos un país pobre." Pobre, ¡el Perú! —me decía; y recordaba aquella copla:

Soñé que la brasa helaba,  
soñé que la nieve ardía,  
mira si soñé imposibles  
que soñé que me querías.

El amante desdeñado que soñaba imposibles pudo haber añadido a la lista de sus sueños: "Soñé que el Perú era pobre." La copla no hubiera perdido nada de su vigor. Perú pobre; brasa helada; nieve ardiente... imposibles.

¿Y no será que los que me decían: "Este país es pobre", estarían soñando como el amante de marras? Claro que a primera vista las cosas que uno ve en el Perú parecen darles la razón a estos pesimistas. El nivel de vida de las clases pudientes no tiene nada que envidiar al de las clases pudientes de otros países; en cambio el nivel medio general podría ser mejor; y el de los pobres es miséríssimo. Pero no se trata de evaluar lo que vale el país hoy y en efecto; sino lo que vale

intrínseca y potencialmente. Lo que se podría hacer con el país; lo que se podrá hacer con el país cuando los peruanos quieran.

¿Riqueza mineral? A la vista hay enormes centros; acaba de descubrirse otro. ¿Cuántos más quedan por descubrir? Mis pesimistas me dicen: "Ah, pero los explotan los gringos; y andan por ahí otros gringos buscando más." "Bueno —respondo yo—, pero eso no es pobreza mineral del Perú. El Perú es rico en minerales. Y conviene que quede constancia de ello para que no vayan ustedes repitiendo: «Este es un país pobre.»"

¿Riqueza agraria? Yo no sé de estadísticas. No me gusta mentir pero si hubiera que hacerlo escogería medios menos complicados que la estadística. Por lo tanto no me voy a entretener en dar cifras de hectáreas de cultivo, cultivables y demás. Pero basta darse un paseo por el Perú y mirar un mapa para darse cuenta de que lo que sobra en el Perú es tierra de cultivo y lo que falta son cultivadores; como antes nos encontramos con que lo que sobraba eran minas y lo que faltaba eran ingenieros.

Ah, pero la irrigación, los caminos... la maquinaria para las minas, los tractores para la agricultura... todo eso es capital y... somos un país pobre.

¿Es seguro que lo que falta sea capital? No lo creo. Lo que falta es crédito. Y el crédito falta porque... bueno, recordemos el latín que nos enseñaron antaño. Parece que crédito viene de credere que quiere decir creer. La gente que tiene dinero prefiere creer en gentes con técnica y eficacia administrativa. Las hay a Dios gracias, en el Perú; pero no bastan porque el Perú es muy grande. Yo sospecho además que no son sólo los capitalistas extranjeros los que prefieren confiar en técnicos de fuera; sino los mismos capitalistas peruanos. Volvemos a la misma conclusión. El país vale un Perú pero le falta gente.

Siete millones de personas no bastan para un país que vale un Perú. Para que este país valga un Perú de veras tiene que tener sesenta o setenta millones de hombres, que le pueblen la selva y la sierra, le irriguen y pueblen la costa y le denuncien y exploten las minas. Cuando este país tenga setenta millones de habitantes valdrá un Perú.

Hay que traer todos los años muchos miles de españoles e italianos, que son los que se peruanizan con más facilidad. Pero no hay que traerlos como lo hacían antaño las compañías navieras, como ganado humano, arrojado a tierra sin orden ni concierto. Hay que organizar la inmigración, trayendo familias y aun grupos enteros de familias para poblar pueblos ya preparados para recibirlos, y para entregarse a cultivos que les sean ya familiares. Primero, escoger el valle y su cultivo, luego hacerle sus caminos y sus moradas, y finalmente hacer venir el grupo inmigrante, que así arraigará en el campo y no se escurrirá a los tres meses para ir a aumentar la densidad de población de la Plaza San Martín en Lima.

Hay que crear una gran escuela técnica peruana, análoga al admirable Polytechnicum en Zurich, ¿y, por qué no un suizo para dirigirla? Y hasta atraer aquí a gente de los países que dan buenos técnicos, eso se lleva en la sangre: suizos, franceses, alemanes, escandinavos, italianos. Pero ¿cómo los vamos a atraer si no tenemos dinero? —exclaman los pesimistas—. ¿No ve usted que somos un país pobre? Ah, queridos amigos pesimistas, yo no soy quién para meterme en casa ajena, pero estoy seguro de que en un presupuesto como el del Perú no sería difícil hallar gastos... bueno, digamos menos útiles que los que propongo. Y ya está el dinero a mano.

Pero —me dicen los pesimistas—, todo eso requiere estabilidad política y... ¡ya ve usted! La estabilidad política... Decía Lamennais que hace falta un mínimo de bienestar para la virtud. Copiemos este diseño: Hace falta un mínimo de agua y un mínimo de población para la estabilidad política. No ya el Perú: toda Hispanoamérica —Indoamérica, querrá usted decir—. No. Quería y quiero decir Hispanoamérica, y luego hablaremos de eso también; pero ahora andábamos en la inestabilidad política. ¿Cómo quieren ustedes que haya estabilidad en países casi vacíos? Haga usted la maleta, que va de viaje. Va casi vacía. La pone usted de pie, o parada como ustedes dicen, y todo se revuelve, y a cada paso que da se le revuelve más. Pero llénela bien y verá qué modosito y ordenado se queda todo, cada cosa en su sitio. Los países de Hispanoamérica están vacíos. Son como gases, cuyas moléculas andan siempre moviéndose porque se aburren. Hay países menos vacíos, España por ejemplo. Son como líquidos. Todavía se mueven demasiado. Y luego vienen los países sólidos, que son los más poblados; todo, claro está, en igualdad de carácter. El nuestro es discolo y levantino y ha menester de gran densidad. Volveremos a lo mismo. Cuando el Perú tenga setenta millones de habitantes valdrá un Perú.

“No se canse usted” —me replican los pesimistas—. Esos sesenta y pico de millones que usted quiere añadirnos, serían casi todos de estirpe europea, y nosotros aspiramos a volver al Inkario. La prueba es que hasta lo escribimos con K. Y no sólo escribimos con K Inkario e Inka, sino inkaiko, que alguno de nuestros indigenistas escribe con dos Kas, una en kai y otra en ko, para que... bueno para lo que él sabrá, que vaya usted a saber por qué al escribir en castellano se le puede ocurrir a nadie emplear la letra más antipática y rebarbativa del alfabeto. La K parece uno de esos caballetes que los militares

construían en la segunda guerra mundial para cerrar el paso a los carros de asalto con sus dos barras erguidas en ángulo, como un terco y tesonero “no pasarán”. Yo he visto ya nombres peruanos, que resultan lindos con c, erizados de kas y aun de kas dobles que es para desgarrarse la garganta.

Esta epidemia de kas parece proceder de una huida de lo español. Pero en el quechua, que desde luego ya hay quien escribe con K y aun con W, en el quechua no había K... ni C tampoco, ni letra alguna; de modo que todas esas kas sólo pueden ir a parar al alemán o al inglés... o al ruso. Y no se ve qué ventaja sacarían los Kaistas (así llamo yo a los que a la c prefieren la k, la k sencilla por supuesto) no sé qué ventaja, digo, sacarían los kaistas como no fuera orientar el Perú hacia Washington o hacia Moscú. Quizá explique esta observación el hecho notable de que en el Perú comunistas y gringos, que en todo se pelean, coincidan en eso del Inkario con K. Dios los cría y ellos se juntan.

Estamos aquí en el centro mismo de nuestro tema. El país vale un Perú. ¿Pero es seguro que el país quiera valer un Perú? O, en otros términos, ¿el Perú quiere de verdad ser peruano?

Gran indignación. ¿Con qué derecho usted que...? Un momento. Yo no sé nada. De mis viñas vengo. Me pidieron esta hora en la Cátedra del Espacio y si no me la hubieran pedido no hubiera dicho oxte ni moxte. Pero si me piden que hable, ¿de qué voy a hablar? ¿De Sofía Loren? No soy tan competente. En cambio del Perú, no es que sea así atrocemente competente, pero en fin, me gusta, me gusta con verdadera fascinación; lo creo un país de incalculable interés humano, en la encrucijada de su destino, y por eso, con plena conciencia de lo falso de mi posición —yo, desterrado de un país sin libertad, atreviéndome a dar mi opinión sobre un pueblo libre—, digo lo que siento ex abundantis cordis.

¿Quiere de verdad ser peruano el Perú? Yo me lo pregunto porque veo y leo y oigo cosas que me desconciertan. El Perú es un injerto de España en un tallo indio. El Perú es en su vera esencia mestizo. Sin lo español, no es Perú. Sin lo indio, no es Perú. Quien quita del Perú lo español mata al Perú. Quien quita al Perú lo indio mata al Perú. Ni el uno ni el otro quiere de verdad ser peruano. Uno sueña con hacer de Lima un Madrid; otro sueña con volver a ver un Koskko con tres kas que él se imagina inca.

Pero el Perú tiene que ser indoespañol, hispanoinka. Los kaistas tienen que reconciliarse con la c; y aceptar que hoy el indio sea ya un ser fuertemente cristianizado, es decir, europeizado, cuya evolución ascendente hacia la universalidad sólo puede hallar camino en el ambiente hispánico. Por eso me parece tan peligrosa para el Perú la convergencia de fuerzas antihispánicas que hoy actúan sobre su ambiente.

Todo un sector del pensamiento político peruano prefiere “Indoamérica” a “Hispanoamérica”. Es muy de lamentar, porque “Indoamérica” no cubre a toda Hispanoamérica; y porque no se funda en nada objetivo, sino en un error español (el de tomar por indios de la India a los aborígenes de América), de modo que por huir de

# FORO DE NORTE

la verdad hispánica cae en el error español; y finalmente por ser cosa en el fondo inspirada más que por la razón por el resentimiento.

Este resentimiento, ¿contra quién va? Toma, contra los españoles. ¿Seguro? Vamos a verlo. Hace veintitantes años, una dama de Lima, apenas presentada, me espetó: "Ustedes los españoles se apresuraron mucho a destruir todo lo Inca." "Yo señora, no he destruido nada. Mis antepasados tampoco, porque se quedaron en España. Los que destruyeron lo inca fueron los antepasados de usted". Se quedó la dama limeña como quien ve visiones. No se le había ocurrido que los conquistadores se habían quedado aquí y eran los padres de los criollos. Y en este pequeño detalle de la historia del Perú está el peligro de tanto resentimiento contra el conquistador. Que divida al Perú de España es triste; pero que divida al Perú indio del Perú blanco es grave.

Este es el peligro arcaizante, más o menos infiltrado de comunismo. Luego viene el peligro modernizante, no menos atentatorio a la esencia del Perú. Estos modernizantes están destrozando a Lima y amenazan destrozar al Cuzco y a tantas otras ciudades (por ahora Arequipa se resiste bien) con sus grandes avenidas, sus edificios cubistas, el lamentable descuido de las casas de estilo que se observa en Lima, todo ese avulgaramiento que aspira a hacer de las ciudades peruanas Chicagos en miniatura. Saludemos de pasada la Compañía de Hoteles del Perú, que tanto en Arequipa como en el Cuzco ha sabido ser moderna sin ofender la armonía del conjunto. Pero ¿qué decir de esas casas estilo Düsseldorf que un arquitecto vándalo ha edificado en el Cuzco al pie de la calle del Mesón de la Estrella? ¿No podría haberse ido a las afueras con sus malas imitaciones de tan incongruente modelo? Y ¿qué decir del estilo americanizante de la prensa y de la aviación? **Romance por idilio, énfasis por hincapie, emergencia por socorro** (y menos mal que no dicen éxito de emergencia por emergency exit), **evidencia por pruebas** y tantos otros dislates debidos a traducciones apresuradas y a lecturas mal digeridas... Y los nombres... los nombres... ¡Qué revelación de un grave complejo de inferioridad! Ya en Chile me encontré con Raúles, Renés, Gastones y hasta Walters. Aquí en Lima las hay que

se llaman Elisabeth cuando Isabel es tan bonito, y Mary cuando María es tan hermoso; y sobre todo, ah, sobre todo, Martha, con H... Esa H de Martha se me antoja la vertiente gringa de la K de Koshko.

Perseverar en su ser. ¿Quiere el Perú perseverar en su ser? ¿O quiere ser otra cosa, una especie de Inkario de ultratumba, síntesis de comunismo inka y soviético; o un New México o Texas del hemisferio sur? Y si quiere perseverar en su ser, ¿por qué cierra sus puertas a la inmigración europea y en especial a la española? Los Estados Unidos llegaron a su pujanza presente abriendo de par en par sus puertas a los europeos más afines. Los países de Hispanoamérica están hoy en el período de expansión que vivió Norteamérica en el siglo XIX. Pero como Norteamérica hoy, saturada, cierra sus puertas a la inmigración, toda Hispanoamérica hace lo mismo creyendo imitarla, siendo así que no la imita puesto que Hispanoamérica cierra cuando Norteamérica abrió.

Este país vale un Perú en potencia. Para que lo valga de hecho tiene que querer perseverar en su ser. El Perú valdrá un Perú cuando quiera ser peruano.

Tomado de: *Presente y Porvenir de Hispanoamérica*. Editorial Sudamericana, 1959.



# La situación económica de los hermanos FORO DON MANUEL Y DON MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA (1807) DE NORTE

D. A. Brading

El nuevo régimen que José de Gálvez inauguró en la administración colonial, repartió graves golpes a muchos intereses arraigados en Nueva España. La Iglesia sufrió especialmente una serie de ataques en su autoridad e inmunidades legales.<sup>1</sup> El acto final de esta revolución borbónica en el gobierno, fue el decreto de la consolidación o amortización dado en diciembre de 1804. Impelida por la amenaza de la bancarrota inminente, la Corona española exigió que todos los fondos eclesiásticos debían hacerse efectivos en la Real Tesorería, la que en adelante sería responsable del pago del interés anual del 5% del capital depositado.<sup>2</sup> En contraste con la Península, donde esa disposición obtuvo un éxito mesurado, sus resultados en Nueva España fueron desastrosos. La mayor parte del capital de cuarenta millones de la Iglesia se mantenía en forma de hipotecas, censos y préstamos garantizados con propiedades urbanas y en su mayor extensión posesiones rústicas. La mayor parte de las haciendas estaban fuertemente gravadas con censos, capellanías y depósitos irregulares.<sup>3</sup> Todos estos gravámenes tuvieron entonces que ser redimidos en un plazo no menor de diez años. A fines de 1808, esta feroz exacción de capital había exprimido no menos de doce millones de pesos de las bolsas de las clases propietarias.<sup>4</sup>

Ansiós tanto en retener los favores de Manuel Godoy como de recaudar su comisión —en 1808 ascendía a 70,184 pesos— el Virrey Iturrigaray utilizó vigorosamente esa disposición, desdeñando el coro de protestas que emanaba de las principales instituciones de la Colonia.<sup>5</sup> Para acelerar el ajuste de los plazos individuales de pago, instaló juntas especiales en cada capital diocesana. En esos tiempos, por supuesto, las Intendencias de Guanajuato y de San Luis Potosí eran gobernadas en esfera espiritual por el Obispo de Valladolid de Michoacán. Para tasar los efectos del decreto de la consolidación en el Bajío, es así necesario investigar los archivos de Morelia. La documentación de la Junta Diocesana no se conserva, sin embargo, en la Casa de Morelos —que es actualmente el repositorio del antiguo Archivo del Obispado—, sino en el Archivo del Ayuntamiento. Los expedientes de casos individuales pueden hallarse allí, arreglados en excelente orden con el año apropiado.

La inspección más por encima revela la consecuencia totalmente penetrante de la amortización. En Guanajuato llevaban los bienes del Marqués de San Juan de Rayas las deudas acumuladas de 154,000 pesos, promovidas ampliamente por medio del patrocinio de Manuel Abad y Queipo, el Juez de Obras Pías y Capellanías de la diócesis de Valladolid, para financiar la renovación de la mina de San Juan de Rayas.<sup>6</sup> Fue obligado a redimir esta enorme suma en diez años, pagando parcialidades anuales de 10,000 pesos. En San Miguel el Grande sufrieron el mismo trato varias familias. Los Lanzagortas tuvieron que pagar 61,950 pesos y los Santos 34,200.<sup>7</sup> Los hijos y herederos de Domingo Narciso de Allende fueron exhortados a redimir 18,500 pesos en censos, gravados en la hacienda de San José de la Trasquila. El siguiente extracto de su expediente revela su ajuste con la Junta de Consolidación.<sup>8</sup>

En junta subalterna de Consolidación, celebrada a veinte y seis del corriente, se acordó lo que sigue: compareció don José Nazario Robles, a nombre de don José de Allende y sus coherederos, vecinos de San Miguel el Grande, y dijo: Que sobre la hacienda de San José de la Trasquila reconocen diez y ocho mil quinientos pesos tocantes a los capitales que co-especificará a su tiempo, para cuyo pago ofrece exhibir de contado mil quinientos pesos y un mil cada año hasta extinguir la deuda, y en su vista se acordó: que exhibiendo los un mil y quinientos de pronto e igual cantidad cada año, no se le molestará, lo que se le haga saber, y allanándose se le asigne término por el Juez respectivo para el primer entero, notificándole que debe caucionar los plazos en la forma preventiva, y de no admitir se proceda al embargo en los términos de estilo. Y para que conste asiento la presente. Valladolid, 27 de febrero de 1807.

María Allende, cuyo poder exhibe, acepta la composición antecedente, cuya cantidad ofrecida de contado tiene ya enterada en sus Cajas, y que para caucionar la renta anual otorgará la escritura correspondiente, hipotecando la misma hacienda de la Trasquila que es valiosa en competente calidad para el efecto. Doy fe.—José Nazario Robles.

Imposibilitado a reunir cuando menos el dinero del primer plazo anual, causó el embargo de la propiedad y siguió la pública subasta. En Silao, Ana Josefa de Laris y Olavarria no pudo redimir los 50,000 con que estaban gravadas varias de sus posesiones. La Junta ordenó la pública subasta de una de sus haciendas.<sup>9</sup> En Dolores, el Cura Miguel Hidalgo y Costilla no pudo, o no quiso, llegar a las condiciones de pagar más de 7,000 pesos en que estaba gravada su pequeña hacienda de Santa Rosa Taripeo. Consecuentemente, fue primero embargada y luego arrendada.<sup>10</sup> No fue sino en los primeros meses de 1810, más de un año después de haber sido cancelado el decreto de la consolidación, que Hidalgo recuperó la posesión de su finca. El expediente de este su caso contiene el proceso de embargo y de la recuperación, y además incluye un inventario detallado de los bienes.

D. A. Brading  
Universidad de Yale,  
New Haven, Conn., Estados  
Unidos de América.

En la Congregación de Nuestra Señora de los Dolores, a once días del mes de febrero de mil ochocientos y ocho años. Ante mí don Nicolás Fernández Rincón, Justicia Mayor Subdelegado de esta jurisdicción, actuando por receptoría como lo previene la Ley, a falta de Escrivano, y presentes los instrumentales que se nominarán, compareció el Bachiller don Miguel Hidalgo y Costilla, Cura y Juez Eclesiástico de este partido, a quien doy fe que conozco y dije: Que habiéndole hecho saber por este Juzgado el día de ayer un exhorto que el Justicia Mayor de la Villa de Zitácuaro libró a fin de que nombrase apoderado en el partido de Taximaroa, para el nombramiento de perito en el embargo de las haciendas de Santa Rosa, San Nicolás y demás bienes suyos propios, que se va a ejecutar por disposición de la Junta Subalterna de Consolidación de este Obispado, por siete mil pesos que reconocen y tienen sobre sí, ofreció en su respuesta cumplir con lo que se le previene. Y poniéndolo en ejecución, por el presente y en la más bastante forma de derecho, cerciorado de los que en el presente caso le competen, otorga que para los fines expresados da todo su poder, cumplido, amplio y bastante, cuanto por derecho se requiera y sea necesario, más pueda y deba valer, al Licenciado don José Antonio de Lecuona, Cura del mismo partido de Taximaroa, para que a nombre del otorgante, y en representación de su propia persona, derechos y acciones reales y personales, pueda proceder y proceda a nombrar perito de su satisfacción y confianza para el indicado avalúo. Para lo cual y sus incidentes y dependencias, le confiero este poder amplísimo, sin restricción ni limitación alguna, y quiere que no por falta de cláusula, requisito o circunstancia que en él no se exprese deje de obrar todo cuanto en el particular se le ofrezca, pues todo lo que para ello se necesite lo da aquí por inserto a la letra, concediéndolo libre, franca y general administración y facultad de sustituir en una o más personas, agentes y procuradores, relevan sustitutos y nombrar otros de nuevo con la obligación y relevación

en derecho necesaria. Y a la puntual observancia de todo cuanto en virtud de este poder se hiciere y otorgare, obliga sus bienes habidos y por haber, y con ellos se somete a los jueces y prelados que de sus causas conforme a derecho puedan y deban conocer, y especialmente a la referida Junta de Consolidación, para que lo compelan y apremien por todo rigor legal y como si fuere por sentencia definitiva, dada por juez competente, consentida y pasada en autoridad de cosa juzgada, renuncia su domicilio y vecindad de ley si convenerit y las demás de su favor, con la que prohíbe su general renunciación. En cuyo testimonio así lo otorgó y firmó conmigo y los de mi asistencia, siendo testigos don Néstor de León, don Manuel González, don José María de Aguilar de esta vecindad, de que doy fe.—Nicolás Fernández Rincón.—Bachiller Miguel Hidalgo.—Asistencia, Pedro José Degollado.—Asistencia, Manuel Hilario Barreto.

Sacóse de consentimiento del otorgante hoy día de su fecha, y concuerda con su original. En cuyo testimonio yo el mismo Justicia Mayor lo firmé, con los de mi asistencia, actuando como al principio queda prevenido, de que doy fe.

Nicolás Fernández Rincón

Asistencia  
Pedro José Degollado

Asistencia  
Manuel Hilario Barreto

<sup>1</sup> Ver N. M. FARRIS, *Crown and Clergy in Colonial Mexico 1759-1821* (Londres, 1968); y D. A. BRADING, *Miners and Merchants in Bourbon Mexico 1763-1810* (Cambridge, 1971).

<sup>2</sup> Romeo FLORES CABALLERO, "La consolidación de Vales Reales en la economía, la sociedad y la política novohispanas", en *Historia Mexicana*, 18 (México, 1969), p. 334-78; y Brian R. HAMNET, "Apropiation of Mexican Church wealth by the Spanish Bourbon Government — the "Consolidación de Vales Reales", 1805-1809", en *Journal of Latin American Studies*. 1

<sup>3</sup> Ver Manuel ABAD Y QUEIPO, "Los Escritos", impresos en José María Luis Mora, *Obras sueltas* (Méjico, 1963), p. 231-3.

<sup>4</sup> SOCIEDAD MEXICANA DE GEOGRAFÍA Y ESTADÍSTICA, Boletín, II serie, 1 (Méjico, 1869), p. 486-95.

<sup>5</sup> Juan LOPEZ DE CANCELADA, *Telégrafo Mexicano* (Cádiz, 1813), p. 29-30.

<sup>6</sup> Archivo Municipal de Morelia (en adelante citado AMM), Legajo 153, 2 de mayo de 1807.

<sup>7</sup> Archivo General de la Nación, CONSOLIDACION tomo 5, 9 de marzo de 1807 y 2 de octubre de 1807.

<sup>8</sup> AMM, Legajo 154, 13 de septiembre de 1807.

<sup>9</sup> AMM, Legajo 154, 13 de septiembre de 1807.

<sup>10</sup> AMM, Legajo 153, 2 de mayo de 1807 y 19 de febrero de 1810.

# DEL DIARIO DE GABINETE DE Josephus Daniels

# FORO DE NORTE

Viernes, 28 de noviembre de 1919

Le hable a Lansing sobre el caso Jenkins.<sup>1</sup> Anteriormente, había hablado con B “¿Oyó usted lo que dijeron hoy L en el gabinete?”: “Si entramos en México, eso resolverá nuestras dificultades y nos unirá aquí” B estimó que ese sentimiento estaba basado en muchas habladurías sobre el enderezamiento de México, y me pidió, al irse, que tratara de impedir que hicéramos lo que L parecía favorecer. Dijo que L estaba atizando las llamas de la guerra. Le pedí apremiantemente a Lansing que procediera a una profunda investigación, y le señalé que varias veces no habíamos accedido a satisfacer las peticiones de otros gobiernos, porque querían que el Gobierno Federal hiciera lo que era de la competencia de otros gobiernos nacionales (o locales).

Fui a Nueva York con Frank y Addie, para ver el juego del Ejército contra la Marina.

Fui al hipódromo.

<sup>1</sup> William O. Jenkins, agente consular de los Estados Unidos en Puebla, y propietario de un gran rancho mexicano, se decía que había sido raptado y conservado como rehén por bandidos, para obtener un rescate. Cuando quedó libre, fue arrestado por funcionarios de Puebla bajo la acusación de complicidad en un falso rapto. Lansing estaba en favor de un firme ultimátum al gobierno de Carranza, seguido, posiblemente, por una intervención militar si Jenkins no era liberado. Baker, Daniels y la mayoría de los miembros del gabinete se opusieron a las intenciones belicosas de Lansing. El furor se redujo cuando un hombre de negocios estadounidense, en México, pagó la fianza por Jenkins.

Jueves, 4 de diciembre de 1919

Larga conversación con Tumulty sobre carbón y México. El mencionado le dijo a L que WW no iría a la guerra contra México, y que no debería darse a conocer esa noticia. Si hay guerra, que la hagan los republicanos.

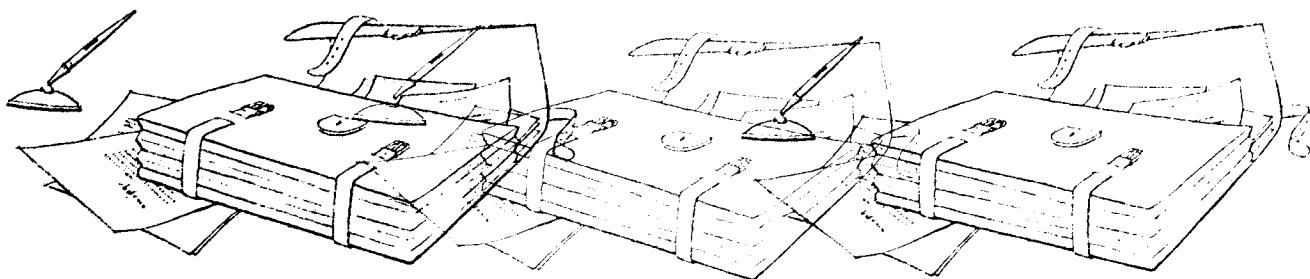
Vi a Lansing, que dijo que la embajada mexicana aquí es un cuartel general de propaganda de la literatura roja y que Fall<sup>1</sup> tenía razón. Le dije a Com. que no había consultado a Wilson sobre el arresto y el encarcelamiento de Jenkins. Fall y Hitchcock fueron nombrados para conferenciar con el Presidente sobre la política mexicana. Recibí una carta de Lansing que incluía una misiva de Justin McGrath<sup>2</sup> pidiendo que se envíen barcos a México y un telegrama de Wm. Randolph Hearst, solicitando lo mismo. Lansing pedia el envío de barcos.

J D Jr regresó de Raleigh.

<sup>1</sup> Albert B. Fall, republicano, senador de los Estados Unidos por Nuevo México, que encabezaba en esa época un subcomité del senado que investigaba los asuntos de norteamericanos en México.

<sup>2</sup> Correspondiente editorial de Washington para la prensa Hearst.

Tomado de: *The Cabinet Diaries of Josephus Daniels 1913-1921*. Editado por David Cronon, Universidad de Nebraska.



# PSICOANALISIS CERVANTINO

Helcías Martán-Góngora

## FORO DE NORTE

Que el escritor es un neurótico que está tratando de resolver un conflicto interior por medio de sus escritos o poemas, asegura Edmund Bergler, en la versión del sicoanalista mexicano Fredo Arias.

En su *Intento de Psicoanálisis de Cervantes*, Arias de la Canal emplea los patrones científicos de la mecánica mental de Bergler, uno de los más afortunados continuadores de Freud, en cuya clínica realizó estudios fundamentales sobre el masoquismo síquico y el Psicoanálisis del Escritor.

El ensayo del Dr. Fredo Arias de la Canal se orienta a la demostración de la paternidad responsable de Cervantes, a quien denomina "el padre da la Filosofía Existencialista". Gracias al envío generoso del autor, quien dirige, además la revista "Norte", tribuna del pensamiento hispanoamericano, en la capital azteca, es posible reproducir sus opiniones, a título de información bibliográfica:

Tánatos sobre Eros, tal parece ser el conflicto, en síntesis que asedia al hombre de letras, cuyo prototipo, don Miguel, se defendía del mundo con el lanzón de la ironía, que esgrimió lo mismo contra la Inquisición que frente a los cuadrilleros.

"Cervantes transfiere su masoquismo a don Quijote, y al mismo tiempo simboliza al hidalgo con su propio ego-ideal tratando de ridiculizarlo con su ironía como defensa de su ego contra los despiadados ataques de un daimonion que lo acusa de ser pasivo"; porque —la cita es de Bergler y susceptible de aplicar a los caricaturistas— "el humorista es un masoquista psíquico, un individuo que

se queja de sus desgracias y las goza inconscientemente al mismo tiempo".

Muchos dirán que Freud ya está revaluado. Sin embargo, las especulaciones de sicoanálisis literario e histórico del profesor Fredo Arias (también estudió la personalidad de Hernán Cortés, entre otras cifras claves de la Hispanidad), cumplen su objetivo de suscitar discusiones, en torno al fenómeno de la creación artística y del animal racional de pluma, pincel o escoplo. Como esta analecta, traducida de Bergler, en torno al tema intransferible del amor: "Los escritores y poetas han consistentemente, a través de los siglos, mal interpretado el problema del amor, y han creado una imagen exagerada del amor romántico (...) y producen un cuadro exagerado del amor simplemente para encubrir su incapacidad de amar."

Lo que pueden obtener del amor es un deseo masoquista inconsciente de que los maltraten. Su defensa inconsciente es: "¡No es verdad que soy incapaz de amar; el amor real es muy poco para mí!".

Finalmente, transcribo la pregunta y la respuesta de Arias, que aluden a la pobreza crónica de los escritores que en el mundo son: "¿Porqué la mayoría de los escritores viven en la pobreza? La razón está en su masoquismo.

El escritor por lo general es un neurótico que no tiene tiempo más que para defenderse de sus acusaciones inconscientes y que en el fondo disfruta al sentir lástima de sí mismo".

¿Será verdad tanta tortura?

# PRESENCIA POETICA DE Rafael Checa Ceballos

Liliana Echeverría Drummond

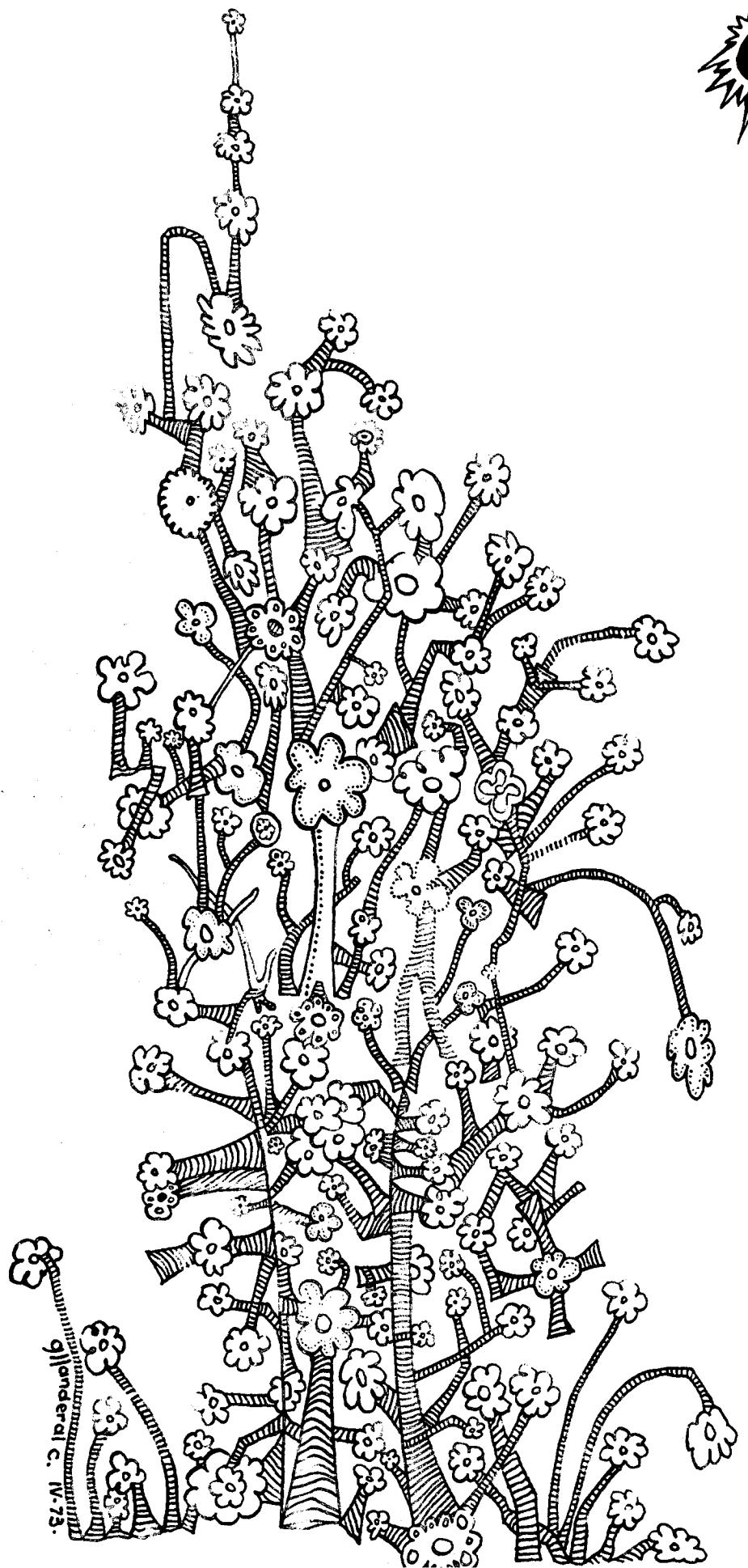
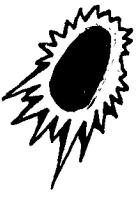
Desde Andalucía, con sus casas blancas y los jazmineros trepando por rejas. Con limoneros y naranjos plasmando de azahar y tonalidad el aire, se nos viene la acuarela de un pueblo suyo. Precisamente engarzado en la Málaga andaluza de vino, amor y alegría. Desde ese lugar llamado Archidona, se proyecta la voz varonil de un poeta. Místico y soñador; realista y lleno de amor, teje sus versos a la sombra de los fabulosos olivos o junto a un viñedo de colores bellos. Siente el murmullo de un riachuelo que cruza la tierra, y adora el puente que une dos orillas. Ama la naturaleza, y su actividad le mantiene eslabonado a ella por jornadas llenas de luz y color.

El "poeta de los olivares", como llamamos a Rafael Checa Ceballos, transita con éxito por rutas líricas. Sus versos son publicados en distintos lugares, y ha ganado primeros premios en su Patria Chica, cuando el radiante agosto ve venir en una plaza, el día cumbre de unos juegos florales en homenaje a la Virgen de Gracia, Patrona dulce y suave de esa Archidona vibrante. Con poemas para Ella ha atesorado hermosos trofeos. Le canta con fervor de hijo, y su actitud cristiana le hace desplegar una bandera religiosa y llena de cariño por todos. Su voz andaluza busca el reflejo de las estrellas en un sorbo de lluvia, y muchas veces tendido bajo los antiguos olivos deja vagar la mariposa dorada de su ensueño, hasta que su lira forja el canto pleno. Su musa morena le inspira cantares dulces, íntimos.

El poeta de los olivares quema tabaco mientras sigue la estela de esa inspiración. El necesita apoyarse en algo, en alguien para echar a volar sus palabras poéticas. Es barca que esbarra por el agua al contacto de un soplo hermano que le impulse. Adora el mundo celeste de la poesía, y junto a sus aspiraciones está su calidad de poeta, que lleva su vida a la estrofa. Pastorea un rebaño de inquietudes, y sabe que en su intimidad hay una veta riquísima, que merece ser conocida en los horizontes.

Aún no ha reunido sus creaciones líricas en un libro. Mas, sus poesías publicadas le dan un respaldo enorme. No pulsa la palabra rebuscada, sino escribe la metáfora ágil como una saeta. Ama, sufre, goza y el borde del manto de su amada Virgen que sonríe desde la ermita, lo acaricia con dulzura. Sabe que en una rama, en un trino o en la hermana lluvia hay un caudal armonioso. Sueña, y concibe en su alforja las cuartillas blancas para ir llenándolas de versos. Su personalidad es firme, quizás un poco dura; es decir, no se expresa meloso ni frágil, aunque una lágrima le huya desde sus ojos ante las tempestades de la vida. Porque es sensitivo, y tiene un mundo interior que no se deja vencer por nada. Andaluz hasta los huesos, sabe que una flor, un atardecer violeta o una mañana amarilla de sol o diáfana de agua, pueden darle la clave para su columna poética. A veces da la impresión de una rebeldía; pero no la de los cabellos largos ni el collar ni los paraíso artificiales. La rebeldía que le hace más Rafael Checa Ceballos, porque se define ante cada escollo, ante cada lucero que surjen en su andar. Y a él le encanta andar, sentir el contacto verde de una finca, y cantar en una jaula enorme y sin barrotes. En el fondo de una copa mira un perfil... una esperanza. El vino malagueño es buen compañero en mesa amiga, y los chispazos de ingenio saltan como duendecillos dardos y juguetones. La poesía sincera, hermosa del "poeta de los olivares", con sus trofeos valiosos, tendrá que brillar siempre, sea alegre o desgarradora, sentimental o religiosa, porque no es producto de un afán de estridencias. Es el recado de un alma de poeta, que descubre la luna entre los árboles y es feliz como un niño.

La semblanza de este andaluz enamorado y trabajador, patriota y amigo lleno de comprensión, es como la exacta vendimia de sus versos tan originales y rozados de dulces inquietudes.



LUZ EN LA SOMBRA

Agobiado de pesar  
y transido de dolor,  
no hago más que recordar  
el placer y el bienestar  
de un tiempo alegre y mejor.

La desgracia me encadena,  
y envuelto en el raudo giro  
del dolor que me enajena,  
me arranca un ¡ay! cada pena,  
cada recuerdo un suspiro.

Con mil tormentos me apura  
la iniquidad despiadada  
que implacable me tortura,  
viendo ante mí la locura  
y en torno mío la nada.

Invoco la compasión  
del humano corazón  
y me responde el desdén,  
y ni encuentro bien por bien,  
ni hallo perdón por perdón.

Me asaltan males prolijos,  
y siempre los ojos fijos  
en la luz de la esperanza,  
pienso, en triste remembranza,  
en el amor de mis hijos.

La traición y la perfidia  
me atacan en ruda lidia,  
y sólo hallé en mi dolor  
un compañero: el rencor,  
y una caridad: la envidia.

Hoy que, huyendo la demencia,  
recobro en parte la calma,  
de nuevo imploro clemencia  
para la pobre existencia  
de los hijos de mi alma.

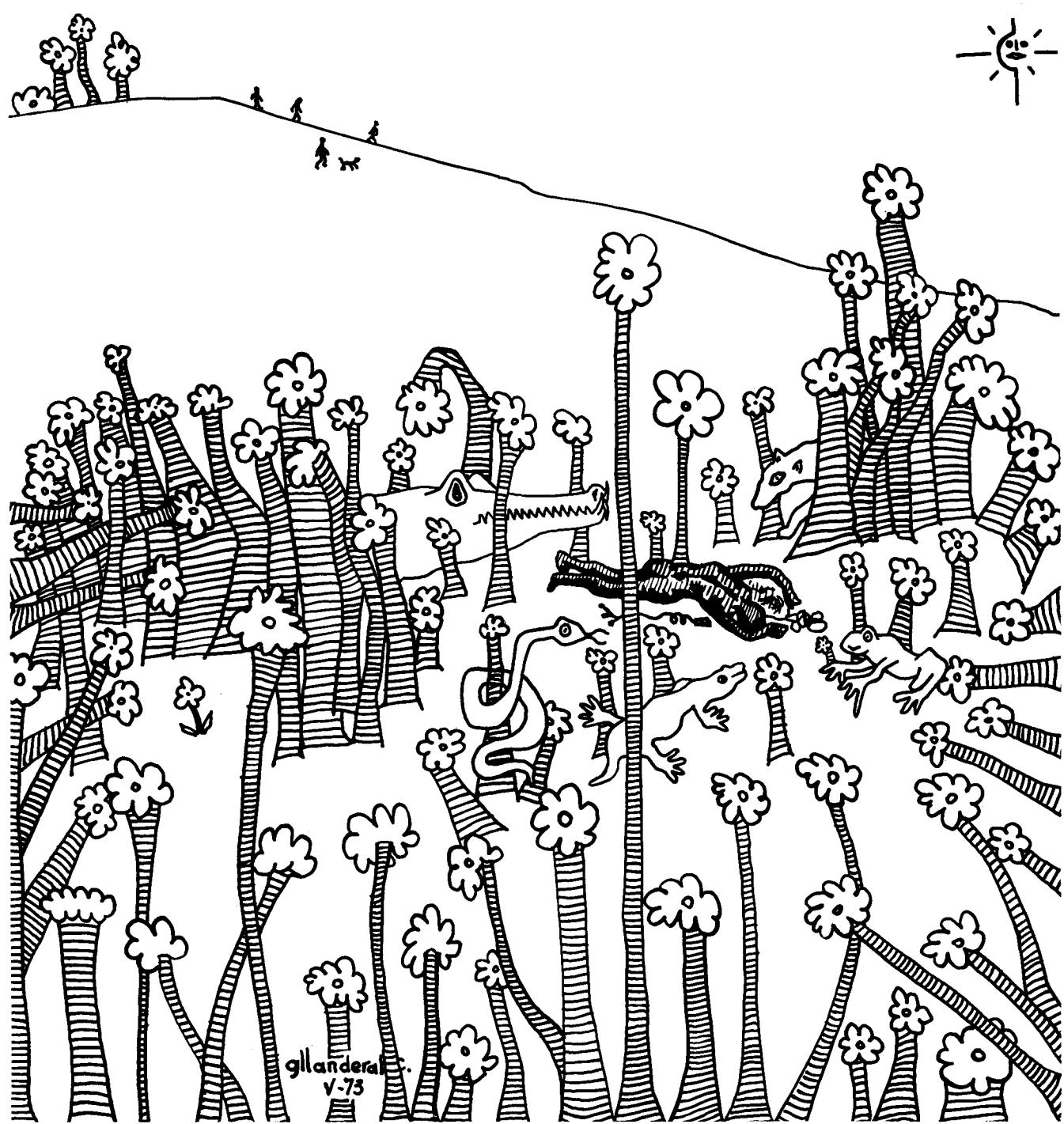
MEA CULPA

De la vil detracción eco inconsciente,  
de la murmuración espejo vano,  
mi honrada pluma de escritor cristiano  
trocóse en pluma osada y maldiciente.

Sin odio y sin rencor ja cuánta gente  
con torpe ligereza hirió mi mano,  
cambiando en impurezas de pantano  
de mi bondad la limpida corriente!...

A ti, lector, si acaso en mi abandono  
llegué a ofenderte, por piedad te pido  
que no me tengas ni rencor ni encono;

y en lástima a lo mucho que he sufrido  
si no quieres decirme: ¡Te perdonó!  
por Dios, no dejes de exclamar: ¡Lo olvido!



glandera  
V-73

# EL JUICIO

Sofía Acosta

## FORO DE NORTE

**El Hombre, inmóvil, de bruces en la tierra.**

Saliva pegajosa, ojos purulentos, malherido el cuerpo donde aún late el corazón, y la conciencia está logrando la clarividencia del mundo.

Entonces la muerte se vislumbra como promesa de salvación o enemigo insuperable. Es cuando se escuchan nítidos los sonidos secretos y resplandece la realidad de los seres ignorados y el hombre se sumerge en una contemplación infinita y ruega perdón o maldice, o simplemente, su terror guillotina uno a uno los átomos del aire.

**El Yaguareté, dijo:**

—No le tengo lástima. Todavía recuerdo el látigo resallante, llegando a mí como un relámpago, un fuego sanguíneo.

He bramado de dolor, no de odio.

Padezco aún las heridas de sus flechas, de su hierro, de sus balas.

Por la astucia de sus trampas gimen los míos añorando la selva perdida, el salto en la llanura, la tibieza de ríos de inocencia.

**La Víbora, dijo:**

—¿Es que yo podría defenderlo? Me persigue.

Siempre lo ha hecho.

Mi piel y veneno buscados ardorosamente.

Tenemos enemistad sagrada: principio y fin del tiempo.

**El Gamo, dijo:**

—Cuando el hambre llega, saltas sobre mí, Tigre, porque lo necesitas.

Cuando llega el hambre yo como las hierbas olorosas henchidas de vida.

Frente a nosotros, el común enemigo. Su placer es tendernos vencidos, sosegados juguetes de su orgullo.

**El Mono, dijo:**

—Siempre se ha burlado de mí, aun cuando se burlara de sí mismo.

Nuestro posible parentesco me inhibe.  
Olvido voluntariamente sus agravios.

**El Pájaro, dijo:**

—Nada significaron mis alas. Fue prisionero mi canto.  
Ahora, él muere y la selva, libre, brilla con una dulzura inextinguible.

Y el Caballo dijo, y la Rata, y la Hiena y el Lobo, y otros muchos, y todos, y cada uno, dijeron.

El Hombre se sintió condenado. Se partían sus labios resecos.

—El Perro no ha dado testimonio —observó el León.  
(Quería un juicio justo).

Se disolvió la noche. La Tijereta se adelantó al Gallo y anunció con premura el alba.

De pronto, a lo lejos, divisaron a los familiares del Hombre.

Venían por el herido, presurosos y afligidos.

Pero más afligido, más presuroso, llegó primero el Perro y, con su lengua fresca, pura, húmeda, mojó los labios partidos, limpió los ojos purulentos.

Entonces se alegró el corazón de Dios.